

simbolismo del bautismo en agua, del cual Cristo dijo que fueran bautizados todos los que creyeran en Él.

Por lo tanto, bien pueden ser bautizados. **Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.**

Continúen pasando todos un día lleno de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, y dejen en estos momentos al ministro, el reverendo Rigoberto Gómez para que les indique hacia dónde dirigirse para colocarse las ropas bautismales y ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Continúen pasando un día lleno de las bendiciones de Jesucristo nuestro Salvador, el cual es la Vid verdadera, y nosotros los pámpanos, o Sus pámpanos, o sea, Sus ramas.

Con nosotros el reverendo Rigoberto Gómez.

“SEPARADOS DE CRISTO, NADA PODEMOS HACER.”

SEPARADOS DE CRISTO, NADA PODEMOS HACER

*Viernes, 20 de marzo de 2009
Ciudad del Carmen, Campeche, México*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. 'Quiero ser bautizado como Él dijo, porque yo he creído en Cristo. ¿Cuándo me pueden bautizar?' Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

Por cuanto ustedes han creído en Cristo, bien pueden ser bautizados. **Y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.**

Si Cristo Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, cuánto más necesitamos nosotros ser bautizados. Y aun los apóstoles de Cristo fueron bautizados también por Juan el Bautista, y luego cuando Cristo predicaba, todos los que creían eran bautizados por los apóstoles, y el Día de Pentecostés en donde Pedro predicó lleno del Espíritu Santo, como tres mil personas creyeron y fueron bautizadas en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Eso está en el libro de los Hechos, capítulo 2, versos 31 al 48.

Y así ha sido en medio del Cristianismo, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo todo el tiempo, se predica, los que reciben a Cristo luego son bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y después Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego y produce en ellos el nuevo nacimiento, y así entran al Reino de Dios, así han nacido del Agua y del Espíritu, o sea, del Evangelio de Cristo y del Espíritu Santo, y han entrado al Reino de Dios.

Y ahora, el agua no quita nuestros pecados, es la Sangre de Cristo nuestro Salvador, el bautismo en agua es tipológico, en el bautismo en agua nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo, y cuando es sumergido en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida, a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno. Ese es el

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

de Cristo y están presentes o en otras naciones, repitan conmigo esta oración.

Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, creo en Tu primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo dado a los hombres en que podemos ser salvos, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, reconozco que Tú eres el único y suficiente Salvador para todos los seres humanos, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador dando testimonio público de mi fe en Ti.

Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

Quiero nacer en Tu Reino, quiero entrar a Tu Reino, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Sálvame Señor, Te lo ruego en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y con nuestras manos levantadas al Cielo, arriba a Cristo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! Amén.**

Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes lo han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

Ustedes me dirán: “Quiero ser bautizado en agua lo más pronto posible, pues Cristo dijo:

‘Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

SEPARADOS DE CRISTO, NADA PODEMOS HACER

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Viernes, 20 de marzo de 2009

Ciudad del Carmen, Campeche, México

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están a través del satélite Amazonas y de internet. **Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes.**

Aprecio y agradezco mucho el respaldo que le han estado dando y le continúan dando al gran proyecto de La gran Carpa-Catedral en Puerto Rico, que ya está la construcción en la fábrica, ya casi completándose, y que para completarse toda esa construcción, se requiere un gran esfuerzo, un esfuerzo mayor, un super esfuerzo le llama Miguel, para así lograr cumplir con todos los compromisos y que envíen las partes que ya tienen construidas, y que no las pueden enviar a menos que se les envíe el dinero.

Aprecio mucho el respaldo que le continuarán dando en este super esfuerzo para este super milagro que se necesita y le han informado al misionero Miguel Bermúdez Marín, le han informado desde Puerto Rico.

Yo respaldo ese gran proyecto de La gran Carpa-Catedral, al igual que cada uno de ustedes, y esperamos que pronto se complete ese proyecto y sea de bendición para todo el pueblo de Dios, y por consiguiente para toda la humanidad.

También agradezco mucho el respaldo que le han estado dando a AMISRAEL, AMISRAEL ha estado trabajando grandemente también en lo que le corresponde. Para este próximo mes AMISRAEL tiene el proyecto: “*Un millón de*

juguetes para un millón de sonrisas,” proyecto que se realizará el próximo mes y que todos los que desean estar brazo a brazo con ese proyecto, pueden comunicarse con su ministro.

También el Licenciado Benjamín Cruz, ¿les habló de ese proyecto hoy? Les estuvo hablando, así que están invitados todos los que así lo deseen, para unirse a ese proyecto.

Para esta ocasión leemos en San Juan, capítulo 15, versos 1 en adelante, donde nos dice:

“Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.

Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto.

Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer.

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho.

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

“Separados de mí nada podéis hacer,” dijo Jesucristo. Por lo tanto, **“SEPARADOS DE CRISTO, NADA PODEMOS HACER.”** Nada podemos hacer en Su Programa, nada

tanto, tenemos que tener asegurado nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino eterno, sabiendo una cosa: que usted ni yo determinamos cuándo tenemos que terminar nuestros días aquí en la Tierra; puede ser mañana que terminen nuestros días en la Tierra, y si no hemos asegurado nuestro futuro eterno con Cristo en Su Reino, entonces no viviremos eternamente.

Pero si hemos recibido a Cristo como Salvador, tenemos nuestro futuro eterno asegurado y entonces no nos preocupa si vamos a vivir 20 años ó 30 ó 50 años, o un año o un mes, ¿por qué? Porque ya tenemos la Vida eterna.

Y ahora, la promesa es que para los creyentes en Cristo que físicamente mueran, Cristo dijo: “Yo lo resucitaré en el Día Postrero.” Eso está en San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40 y también en San Juan, capítulo 11, versos 21 al 27, cuando Jesús estaba hablando con Marta la hermana de Lázaro, cuando fue a resucitar a Lázaro.

Ya sabemos quién es el que tiene la Vida eterna para impartirla a los seres humanos, es nuestro amado Señor Jesucristo, y ya sabemos la forma para recibir de Él la Vida eterna: recibéndolo a Él como nuestro único y suficiente Salvador.

Ya vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo. Si falta alguno por venir, puede venir, y los que están en otras naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo. También los niños de diez años en adelante pueden venir a los Pies de Cristo. Recuerden que Él dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino de los Cielos.”

Vamos a estar puestos pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo. Si falta alguno todavía por venir, puede venir, pasar acá al frente para que quede incluido en esta oración. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestros ojos cerrados, los que han venido a los Pies

La exclusividad de la Vida eterna la tiene Jesucristo; dice Primera de Juan, capítulo 5, versos 10 al 13 que Dios nos ha dado Vida eterna, y esta vida está en Su Hijo, o sea, en Jesucristo. Por eso es que venimos a Cristo, para que Él nos dé Vida eterna. No hay otra persona que pueda darnos la Vida eterna, solamente hay una, y Su Nombre es SEÑOR JESUCRISTO. Por eso también dice la Escritura:

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

La Vida eterna solamente la podemos obtener a través de Cristo. Sin Cristo nada podemos hacer. Todavía vienen más personas que como ustedes quieren vivir eternamente con Cristo en Su Reino, para lo cual hay que recibirlo como nuestro único y suficiente Salvador.

Cristo es la persona más importante de los Cielos y de la Tierra, y está sentado a la diestra de Dios en el Cielo, y es el Sumo Sacerdote que intercede por nosotros ante Dios. Recibir a Cristo como nuestro Salvador, es el privilegio más grande que tiene el ser humano, está recibiendo la persona más importante y la única que lo puede salvar, que le puede dar la Vida eterna, es el único que puede perdonar nuestros pecados y con Su Sangre limpiarnos de todo pecado. No hay detergente ni blanqueador que pueda limpiarnos de todo pecado, solamente hay un blanqueador, y es la Sangre de Jesucristo nuestro Salvador.

Todavía vienen más personas que como ustedes quieren dar testimonio público de su fe en Cristo, recibéndole como su único y suficiente Salvador, pues todos queremos vivir eternamente, y todos tenemos la misma oportunidad de recibir a Cristo para obtener la Vida eterna; y esa oportunidad la tenemos mientras estemos vivos en estos cuerpos mortales; y no sabemos cuándo terminará nuestra vida terrenal, por lo

podemos hacer en Su Cuerpo Místico de creyentes, que es Su Iglesia. Siendo que Cristo es la Vid verdadera, y los creyentes en Cristo son los pámpanos, o sea, las ramas de esa planta o árbol de uvas.

Y ahora, ustedes ven que surge de la tierra esa vid, esa planta o ese árbol, y va creciendo y echando ramas, esas ramas son los pámpanos, y tenemos siete ramas muy importantes de esa Vid entre los gentiles, y son: la rama paulista que surgió de San Pablo el mensajero a los gentiles, y el fruto vinieron a ser todos los que recibieron el mensaje de Dios por medio del ministerio de San Pablo.

Pero recuerden que en una rama surgen muchas ramitas, esos son los líderes que tuvo San Pablo a su lado, y cada ramita también produjo fruto, ¿por qué? Porque esas ramitas estaban unidas a la rama principal que salía de Cristo, ese tronco que subía, y de ahí iban surgiendo las ramas a medida que iba creciendo esa Vid verdadera.

Y por eso es que encontramos en cada rama, la rama de San Pablo, muchas ramitas unidas a él, muchos líderes: Timoteo y así por el estilo, Tito, Apolo también pertenecía a esa rama, aunque aparentemente estaban un poquito fuera de la misma rama, pero no, si estaba entre los gentiles tenía que estar en esa rama que era la rama para los gentiles, la edad para los gentiles de aquel tiempo; si no, pues estaba en la parte de los apóstoles, un poco más abajo, que también es bueno.

Luego, más adelante surgió la rama que le siguió, vamos a ver, la rama de Ireneo que le siguió.

Ahora, recuerden que en el Antiguo Testamento Dios tenía al pueblo hebreo como esa vid que Dios había plantado y había colocado una torre, y la había arrendado a unos labradores, pero luego encontramos que cuando llegó el tiempo para pagar, entregar de los frutos a su dueño original, que es Dios, le enviaba un mensajero, un profeta, y los perseguían, a unos los

apedreaban y a otros los afrentaban en diferentes formas, y no le querían dar del fruto al dueño de esa vid o de ese campo que Dios había colocado y había arrendado a esos obreros. De eso es que nos habla la Escritura en el capítulo 21 de San Mateo, dice verso 33 en adelante:

“Oíd otra parábola: Hubo un hombre, padre de familia, el cual plantó una viña, la cercó de vallado, cavó en ella un lagar, edificó una torre, y la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.

Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos a los labradores, para que recibiesen sus frutos.

Mas los labradores, tomando a los siervos, a uno golpearon, a otro mataron, y a otro apedrearón.

Envío de nuevo otros siervos, más que los primeros; e hicieron con ellos de la misma manera.

Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo.

Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad.

Y tomándole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará a aquellos labradores?

Le dijeron: A los malos destruirá sin misericordia, y arrendará su viña a otros labradores, que le paguen el fruto a su tiempo.

Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La piedra que desecharon los edificadores,

Ha venido a ser cabeza del ángulo.

El Señor ha hecho esto,

Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.

Piedra Angular, donde está la vida de Cristo, o sea, el Espíritu Santo impartiéndonos Vida eterna.

Y ahora, todavía Él está llamando y juntando los que faltan para ser colocados en esa rama en el Cuerpo Místico de Cristo, o sea, en esa Vid verdadera, que es Cristo. Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón, Él te está llamando para darte Vida eterna. Bien lo dijo en la parábola del buen Pastor, cuando dijo: “Mis ovejas oyen mi voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy Vida eterna.”

Él se tipifica en un buen Pastor, en el buen Pastor, y tipifica Su redil o Su Iglesia lo tipifica en Su redil, el redil de las ovejas; y a los hijos e hijas de Dios los tipifica en ovejas, y Él dijo que Sus ovejas escucharían Su Voz, Su Evangelio.

Y ahora, has escuchado la Voz de Cristo, el Evangelio de Cristo, que te está llamando para darte Vida eterna. Si todavía no lo has recibido como Salvador puede hacerlo en este momento, porque ya al escuchar el Evangelio nació la fe de Cristo en su alma, y ahora, “con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación,” dice el apóstol San Pablo en Romanos, capítulo 10, por lo cual puedes pasar acá al frente y estaremos orando por ti para que Cristo te reciba en Su Reino y te coloque en la Vid verdadera como un hermoso fruto de esa Vid verdadera, como un hijo o hija de Dios.

Dios tiene mucho pueblo aquí en Ciudad del Carmen y en toda las ciudades de la República Mexicana, y los está llamando en este tiempo final, porque el nombre tuyo está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida. No escogiste tú vivir en este tiempo, fue Dios que escogió enviarte a la Tierra para vivir en este tiempo, para que escucharas la Voz de Cristo, Su Evangelio, naciera la fe de Cristo en tu alma y lo recibieras como tu Salvador.

Solamente podemos recibir Vida eterna a través de Cristo.

Y ahora, tenemos el séptimo día milenal delante de Dios, que es el séptimo milenio, al cual hemos entrado conforme al calendario gregoriano, ese es el día del Señor como milenio; y por lo tanto, ese es el milenio donde Cristo va a establecer Su Reino, que será la restauración del Reino de David o restauración del Reino de Dios en la Tierra, y será también el milenio del cual Cristo dijo: “Y yo le resucitaré en el Día Postrero.”

Ese es el Día Postrero delante de Dios, el séptimo milenio al cual ya hemos entrado, pero no sabemos en qué hora, en qué momento del séptimo milenio Cristo va a concluir Su labor de intercesor en el Cielo como Sumo Sacerdote y se va a convertir en el León de la Tribu de Judá y va a tomar el Título de Propiedad, abrirlo en el Cielo y hacer Su Obra de Reclamo, y a resucitar a los muertos creyentes en Él en cuerpos glorificados, y a nosotros los que vivimos, transformarnos para tener un cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado, como Su cuerpo glorificado.

La hora, el momento exacto, el año, no lo sabemos, pero sabemos que va a ser en algún año y que va a ser en el primer siglo de ese séptimo milenio. Pero no vamos a explicar mucho, sabemos que la mayor parte de nosotros va a permanecer viva para ser transformados, porque pertenecemos a la rama final de la Vid verdadera, la Edad de la Piedra Angular.

Todavía Él está llamando y juntando los escogidos de Su Iglesia, de esa rama que faltan por nacer en la Vid verdadera. Ya Él me llamó a mí por medio de Su Palabra, Su Evangelio, yo respondía a Su llamado, lo recibí como mi salvador y Él me salvó, me perdonó y con Su Sangre me ha limpiado de todo pecado, fui bautizado en agua en Su Nombre y Él me bautizó con Espíritu Santo y Fuego y produjo en mí el nuevo nacimiento, y así nací en la rama correspondiente.

Y ahora, estoy con Vida eterna en la rama de la Edad de la

Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará.

Y oyendo sus parábolas los principales sacerdotes y los fariseos, entendieron que hablaba de ellos.

Pero al buscar cómo echarle mano, temían al pueblo, porque éste le tenía por profeta.”

Y ahora vean, en forma tan sencilla Cristo les habla estos misterios divinos que estaban cumpliéndose allí, y también de cómo el Reino de Dios sería quitado de ellos y sería dado a otros que dieran o produjeran el fruto del Reino, y por eso es que ahora lo que Cristo decía a Sus discípulos: “No temáis manada pequeña, porque al Padre le ha placido daros el Reino.”

Ahora, el Reino fue quitado de aquellos líderes, y vean ustedes, fueron los que cuando vieron a Jesús, dijeron: “Este es el heredero.” Primero habían visto a los profetas y los perseguían, a unos apedreaban, a otros afrentaban en diferentes formas, mataban a unos y así por el estilo, pero ahora cuando ven a Jesús, Cristo dice: “Y el padre envió a su hijo diciendo, pensando: ‘tendrán respeto de mi hijo,’ cuando lo vieron dijeron: ‘Este es el heredero, vamos a matarlo y nos quedamos con la heredad.’”

Veán, aquí lo que Cristo les dice, les pregunta: “Qué hará el señor, el señor de la viña, el padre, ¿qué hará con estas personas, con esos labradores que han hecho esas cosas?” Ellos dicen: “A los malos los va a destruir sin misericordia y arrendará a la viña, su viña a otros labradores que paguen el fruto de ella.” O sea, que esos labradores que persiguieron y mataron a los enviados de Dios, a los profetas y luego al Hijo de Dios, les será quitada la viña a ellos y dada a otros que produzcan el fruto de ella, el Reino de Dios sería quitado... vamos a ver:

“Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de

vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.”

Y ahora, a los creyentes en Cristo fue que Cristo dijo que al Padre le ha agradado darles el Reino.

Y ahora, es la Iglesia del Señor Jesucristo la que ha recibido esa bendición del Reino y los hijos del Reino por consiguiente, que son representados también en el trigo. Cristo dijo: “El trigo son los hijos del Reino.”

Y ahora, es la Iglesia del Señor Jesucristo, los creyentes en Cristo que forman el Cuerpo Místico de Cristo, los que tienen el Reino de Dios en la esfera espiritual y tienen el fruto del Reino, que son los hijos e hijas de Dios, los hijos del Reino que van apareciendo de edad en edad.

Y ahora, entre los gentiles en la rama paulina, en la edad de San Pablo, aparecieron los hijos del Reino de entre los gentiles. Luego en la rama de *Ireneo, aparecieron los hijos del Reino que surgieron en esa rama entre los gentiles. Luego pasamos a otra rama, la rama tercera entre los gentiles, la de Martín, y ahí surgieron los hijos del Reino de esa rama, de esa edad.

Luego viene la cuarta rama, que es la edad de Colombo, esa rama es la rama que corresponde a Colombo y le podemos llamar la cuarta rama, la rama colombina con los hijos del Reino de esa edad; y como les dije, en cada rama también aparecen muchas ramitas, pero pertenecen a esa rama. Y luego aparece la quinta rama: la rama luterana de la cual también aparecen muchas ramitas, pero pertenecen a esa rama luterana, y producen, esa rama produce los hijos del Reino de esa edad.

Veán que cada rama tiene que estar unida a Cristo, que es la Vid. Cristo dice: “Porque sin mí, nada podéis hacer.” Si no está unida a la Vid, que es Cristo, la rama que sea, no importa lo grande que sea, no va a producir los hijos e hijas de Dios de esa edad, tiene que estar unida a Cristo, a Cristo revelado en esa edad, tiene que estar esa rama unida a Cristo, el cual va

vigente, ya las otras pasaron y fueron cortada de la Vid, las ramas que quedaron, las cuales ya dieron el fruto y ya fueron cortadas esas ramas.

Y ahora, solamente queda la rama de la Edad de la Piedra Angular produciendo fruto por medio del Espíritu, la vida de Cristo que está en esa rama, porque es la vida de la Vid verdadera, el Espíritu Santo, y ahí es donde se tiene que cumplir todo lo que Cristo ha prometido realizar a través de Su Iglesia y en Su Iglesia. No hay otro lugar, no hay otra rama.

Todo lo que Dios ha prometido realizar por medio de Cristo en Su Iglesia para el Día Postrero, lo hará en la Edad de la Piedra Angular, ya las otras ramas fueron usadas en el tiempo que les tocó. Pero ahora le toca a la rama de Edad de la Piedra Angular. Por lo cual le damos gracias a Cristo por habernos colocado en esa rama: la Edad de la Piedra Angular.

Y por esa causa podemos decir: “Todo es posible para Dios,” y todo lo que Cristo ha prometido para realizar en medio de Su Iglesia, los de esa rama podrán decir: “Lo va a realizar en medio nuestro,” porque saben que ya las demás ramas terminaron su tiempo y no las puede usar, porque ya las usó para su tiempo y produjeron el fruto que le tenían que traer en el Reino de Dios.

Y ahora, la rama con la bendición de Dios para el Día Postrero, es la Edad de la Piedra Angular. Tan sencillo como eso. Y separados de Cristo nada podemos hacer, pero unidos a Cristo todo es posible para nosotros.

San Pablo dice en el libro de los Hebreos, capítulo 11, que seamos imitadores de aquellos que por la fe conquistaron promesas, y todas las promesas que Dios ha hecho para el Día Postrero, las cuales no fueron cumplidas en las edades pasadas porque era para el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá, y que es el día del Señor, tipificado en el séptimo día de la semana, o sea, el sábado.

verdadera y estar en la Vid verdadera a través de la rama que nos ha tocado en este tiempo final, la rama de la Edad de la Piedra Angular en donde Dios nos ha colocado, en donde la vida de Dios, la vida de Cristo, que es el Espíritu Santo fluye para producir el fruto de esta etapa final de esta rama correspondiente al Día Postrero.

Sabemos que así como hubo grandes actividades en el tiempo de los apóstoles, en el tiempo de San Pablo entre los gentiles, y usaron diferentes lugares para sus actividades y luego en las demás ramas correspondientes a las demás edades también usaron diferentes lugares para reunirse, en donde la presencia de Cristo por medio de Su Espíritu Santo estuvo manifestada, para el Día Postrero la promesa es que en la rama correspondiente al tiempo final, que es la Edad de la Piedra Angular, surgirá una gran Carpa-Catedral, y ahí la presencia de Cristo en Espíritu Santo estará hecha manifiesta y grandes cosas Cristo estará produciendo, porque la vida de Cristo, que es el Espíritu Santo, estará en esa rama, y va a estar en el cumplimiento de La gran Carpa-Catedral, y va a estremecer este mundo una vez más.

Grandes bendiciones de parte de Dios están prometidas para la parte culminante en la culminación de la Obra de Dios por medio de Su Espíritu en medio de Su Iglesia, y por lo tanto, estamos esperando la aparición de esa gran Carpa-Catedral, estamos trabajando para que se haga una realidad y estamos trabajando porque estamos creyendo siempre de que es una promesa para nosotros en este tiempo final.

¿Para qué rama está prometida? No para la primera rama, ni para la segunda, ni para la tercera, ni para la cuarta, ni para la quinta, ni para la sexta, ni siquiera para la séptima. En la séptima edad su mensajero trató de hacer realidad esa Visión de la Carpa y no fue posible, pues no era para esa edad, es para la Edad de la Piedra Angular; y no hay otra edad que esté

produciendo una rama a medida que va avanzando Cristo, la Vid verdadera va avanzando a través del tiempo, va creciendo esa Vid.

Luego surge la rama wesleyana con el mensajero Wesley, y surgen ahí en esa rama muchas ramitas, pero pertenecen a esa rama wesleyana y produce los hijos e hijas de Dios de ese tiempo, con el estímulo de la Palabra revelada para su edad, y con el aceite del Espíritu Santo, y el vino del estímulo causado por la revelación de Dios para esa rama, para esa edad.

Y así sigue avanzando, se pasa a la séptima rama, que es la rama donde surge el mensajero de la séptima edad, el reverendo William Branham; y en esa rama, vean ustedes, esa rama ahí se le llama también la etapa de la edad pentecostal, en donde la edad de Laodicea se materializa, donde Laodicea que pertenecía a Asia Menor se hace una realidad en la séptima edad de la Iglesia o séptima etapa de la Iglesia.

Y recuerden que esas edades de la Iglesia representadas en esas siete iglesias de Asia Menor, tanto la Iglesia de... cada Iglesia de Asia Menor como el territorio, son tipo y figura de la edad y del territorio donde se cumple cada edad.

Y ahora, luego viene una etapa entre la séptima edad y la Edad de la Piedra Angular, esa etapa donde son traídas las revelaciones que preparan al pueblo para subir a la Edad de la Piedra Angular; y luego viene del mismo tronco, no como parte de una rama pasada, sino del mismo tronco surge una rama: la Edad de la Piedra Angular, para llevar el fruto en la parte alta, que es la primera que llega a madurez, porque en los árboles y en todos estos lugares y en la vid, madura primero lo que está más cerca al sol, madura en la copa del árbol lo que está ahí, el fruto que está ahí.

Y ahora, llegará a madurez el fruto en la Edad de la Piedra Angular y por consiguiente llegará a esa cosecha, llegará a la transformación, y los muertos en Cristo llegarán a la

resurrección en cuerpos eternos y glorificados.

Y ahora, la Vid verdadera y sus pámpanos con el fruto, o sea, sus ramas con el fruto, es la Iglesia del Señor Jesucristo; y sin Él nada podemos hacer, nada podemos hacer en el Cuerpo Místico de Cristo, en la Iglesia de Cristo sin Cristo, sin estar en la Vid verdadera, en la rama que corresponde al tiempo en que la persona está viviendo. Si está en otra rama que no pertenece a la Vid, ¿qué va a producir? Bueno, si está en una rama de un árbol de limón, ¿qué va a producir? Limones, y así por el estilo.

Por lo tanto, hay que estar en la Vid verdadera, que es Cristo, el cual va a formando Su Iglesia de edad en edad, estas ramas forman la Iglesia correspondiente a cada edad, a cada etapa de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Y ahora, en la formación de nuestra edad: la Edad de la Piedra Angular, con la cual se completa la Iglesia del Señor Jesucristo, Él está llamando y juntando los escogidos que vendrán a ser el fruto de esa rama de la Edad de la Piedra Angular. Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón, Él te está llamando para colocarte en Su Cuerpo Místico de creyentes y por consiguiente en Su Reino, el Reino de Cristo que está en la esfera espiritual; Él te está llamando para darte Vida eterna, la vida de la Vid verdadera, la vida de Cristo que es el Espíritu Santo, el cual sube a través de toda esa planta o árbol de uva, que es la vid, y pasa a sus ramas para traer a vida todos los hijos e hijas de Dios. La vida de Cristo, el Espíritu Santo, es la vida que corre en toda la Vid verdadera con sus ramas.

Y ahora, en nuestro tiempo estamos en la etapa más gloriosa de todas, la etapa de la Edad de la Piedra Angular que no pertenece a ninguna de las ramas anteriores, es una rama que ha surgido de Cristo, la Vid verdadera, pero que reconoce las otras ramas y conoce la historia de las otras ramas que son sus

hermanas pero que nacieron en otras etapas.

Y ahora, la rama 'Benjamín' es la que tiene la bendición para el Día Postrero, y es la que hará conmover el corazón de Cristo en este tiempo final, así como hizo Benjamín cuando se presentó y José lo vio, ahí fue que el corazón de José se conmovió, porque era su hermano de sangre por parte de padre y por parte de madre; y ahí fue entonces que José se reveló a Benjamín y a sus demás hermanos.

Y así será en este tiempo final, esa rama representada en Benjamín, será la que conmovirá las entrañas del corazón de Cristo para revelarse Cristo a Benjamín y a sus demás hermanos. Por eso es tan importante esta etapa en la cual estamos viviendo en el Cuerpo Místico de Cristo.

Sin Cristo... Él dijo: "Sin mí, nada podéis hacer." Hay que estar en Cristo en la rama correspondiente al tiempo en que se está viviendo, porque luego que ya cada rama llevó a cabo su función, se seca, se denomina, y entonces es cortada esa rama, y le corresponde a la rama que esté vigente producir el fruto de ese tiempo.

Por eso no se puede estar en una rama que ya pasó, porque ya está seca y ya fue cortada y no puede producir el fruto, porque separados de Cristo nada podemos hacer, no podemos producir fruto, el fruto de la Vid no lo puede producir una rama que ya fue cortada, tiene que estar unida a la Vid para que pueda producir el fruto: los hijos e hijas de Dios de esa edad, y las obras del Espíritu Santo a través de esa rama, a través de los hijos e hijas de Dios, del fruto de esa rama de los hijos e hijas de Dios.

Por lo tanto, la vida de la Vid verdadera ¿dónde se ve? ¿A través de qué se manifiesta? A través de la rama y el fruto; produciendo el fruto, y a través del fruto entonces se experimenta el sabor de la vid.

Por lo tanto, le damos gracias a Dios por ser parte de la Vid